

Paisajes sin excusas

ARCADI ESPADA

Ferran Mascarell es un insomne. Las noches se le van en la escucha de remotos programas radiofónicos en la elección de títulos para novelas que nunca escribirá: la última no-nata se llama *El fantasma de la Virreina*—, y desde luego se le van en el trabajo: en el trabajo que ha ocupado su vida en los últimos diez años, esto es, la elaboración de un modelo de gestión cultural para la ciudad de Barcelona. A los cuatro años de su abandono de la coordinación de los servicios de Cultura municipales —Maragall prefirió entonces a Bohigas para que el brillo de su personalidad ocultara la inevitable opacidad de una gestión ejercida sin poder y sin recursos—, Mascarell vuelve y lo hace al frente de la política cultural del Ayuntamiento, como director gerente del Instituto Municipal de Cultura. No llegan *parvenu*: la trayectoria y el insomnio lo garantizan. Y el nombramiento ha sido el fruto de un proceso largo, hay que suponer que muy negociado y meditado. Por tanto hay que esperar lo mejor, y hay que esperar que lo mejor sea lo bueno. Mucho más cuando el nuevo cargo simboliza con contundencia, y acaba de cuadrar, la llegada al poder cultural de Barcelona de un grupo de cuarentones con orígenes ideológicos comunes, con vocaciones similares y con una natural ambición, tan propia de la edad. Josep Ramoneda está al frente del Centro de Cultura Contemporánea. Miquel Molins dirige el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona y Xavier Bru de Sala sigue a la espera, activa e inquieta, de que el pujolismo o su fragmentación deparé alguna propuesta de definición cultural. Para ellos, la elección de Mascarell supone la de un amigo: el paisaje parece como muy confortable para todos. Pero es también un paisaje sin excusa: mandan, tienen salud y algunas pesetas, gozan de una cierta confianza política —su común heterodoxia es, como siempre, grata a los príncipes—, han leído y han pensado. El reto como siempre es climático: se trata de conseguir que la intervención cultural, que la intervención pública, contribuya decisivamente a la creación de un clima. Ya se lo dijo Mao, oriental filósofo, a todos ellos: "Que cien flores se abran, que cien escuelas compitan".



Ferran Mascarell.

Por de pronto se ha abierto un instituto. Mascarell quiere llamarlo Instituto de Cultura de Barcelona para acabar probablemente con el aire municipal y espeso de su denominación oficial. Se trata de una entidad autónoma. Pasa ese sistema a la Administración. Ni siquiera a la Administración barcelonesa. Hay otros institutos como éstos que gestionan los parques o las pompas fúnebres. Sus defensores ensalzan su agilidad: no tienen que dar cuentas al pleno ni los detalles de su gestión, pueden repartirse como decidan el presupuesto, tienen mayores facilidades para obtener los créditos y el apoyo de la llamada *sociedad civil*. Pero, por el contrario, quien ve en ellos un fracaso más de la política. Y quien opina, en este caso concreto, que si Mascarell quería dirigir la cultura barcelonesa, que se hubiera

La noche de Orleans

Giscard d'Estaing ingresó ayer
Academia de Ciencias Económicas

JOSEP MARIA CORTÉS
Barcelona

La pupila de Carlos Güell centellea. Güell de Sentmenat es mucho para cruzar el Rubicón de la política catalana y entrar en el PP de Aleix Vidal-Quadras y de Josep Maria Trias de Bes. Pasar del centro al centro derecha o, mejor dicho, del centro catalán al centro derecha regional de un partido estatal, no será tan fácil; pero será, a pesar del descarte anunciado ayer por el propio Güell y por Carles Cuatrecasas, presidente del Círculo del Liceo. La pupila habla por sí sola, habla de *re-make*.

Circunspecto, Güell cruzaba ayer el inmenso dintel de la sede de Fomento del Trabajo Nacional para embocar la sala de juntas de la patronal. Tras él, el sigiloso, Joan Mas Cantí, y en la presidencia, Carlos Ferrer Salat, *tayacán* de los liberales, flanqueando la entrada del presidente Jordi Pujol. Un peldaño más arriba, el presidente de la noche, Mario Pifarré, catedrático de Contabilidad, maestro de ceremonias de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras —"en *Pifa* ha reinventat l'acadèmia Cots", según la penúltima gran *boutade* de Fabián Estapé—, y a su lado Laureano López Rodó, los dos con chaqué y un anillo *gaudeamus igitur* en la solemnidad del gesto. A ambos lados de la presidencia un largo rosario de notables: Pedro Boltes Bou, Isidre Fainé, Magi Pont Mestres, Fernando Casado, Salvador Millet i Bel, Lorenzo Gascón, entre otros, y también Joaquim Muns, Jaume Gil Aluja, Carles Gasòliba y el notario Puig Salellas...

Así empezó el discurso de ingreso en la academia de Valéry Giscard d'Estaing, ex presidente de la República France-

sa. Antes del último flash parpadeante, un flash parpadeante guño complacido la última transición española—. Giscard estuvo brillante y no habló apenas de política, ni de Mitterrand. Las evocaciones —dignas de otra España de la I. Granán, Lope o Celedonio— el neocasticismo de los Maragall y Verdú calaron Gaudí y fue por Carlos Ferrer elogios a la valentía gascón y el europeo.

En Francia de C... reuno en la sala de Fomento. Tanto a poco resfriar en una que conserva un la España grande y mármorea escalera de nica el vestíbulo de Jordi Pujol cerró el francés, elogiando a su libro autobiográfico *der y la vida*. Con el presidente de la G... concilia el nombramiento de Giscard d'Estaing en che iniciada por el se la Real Academia de Económicas en un metálico más propio tura de las listas de a las juntas de accionis un acto académico.

A la salida todo compacto, más fluido fuga política de Gü... nota concordante en dizes de la sede de la ción empresarial. Su das del Círculo Ecu... ven claro. Cuando l... ción atraviesa todavía versión catalanista, PP — aunque sea a Trias — primero Air... pués Marhuenda y presidente de la entid

Vidal-Quadras sólo dice
Lizondo estuvo "desafortunado"

... y acaba de cuajar, la llegada al poder cultural de Barcelona de un grupo de cuarentones, con orígenes ideológicos comunes, con vocaciones similares y con la natural ambición, tan propia de la edad. Josep Moneca está al frente del Centro de Cultura Contemporánea, Miquel Molins dirige el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona y Xavier Bru de Sala sigue a la espera, activa e inquieta, de que el pujolismo o su fragmentación compare alguna propuesta de definición cultural. Para ella, la erección de Mascarell supone la de un amigo: el paisaje aparece como muy confortable para todos. Pero es también un paisaje sin excusa: mandan, tienen salud y algunas pesetas, gozan de una cierta confianza política —su común heterodoxia es, como siempre, grata a los principes—, han leído y han pensado. El reto como siempre es clínico: se trata de conseguir que la intervención cultural, que la intervención pública, contribuya decisivamente a la creación de un clima. Ya se lo dijo Mao, oriental filósofo, a todos ellos: "Que cien flores se abran, que cien escuelas compitan".



JOAN GUERRERO

Ferran Mascarell.

Por de pronto se ha abierto un instituto. Mascarell quiere llamarlo Instituto de Cultura de Barcelona para acabar probablemente con el aire municipal y espeso de su denominación oficial. Se trata de una entidad autónoma. No es extraño ese sistema a la Administración. Ni siquiera a la Administración barcelonesa. Hay otros institutos como éste: gestionan los parques o las pompas fúnebres. Sus defensores ensalzan su agilidad: no tienen que dar cuentas al pleno de los detalles de su gestión, pueden repartirse como decidan el total de su presupuesto, tienen mayores facilidades para obtener los créditos y el apoyo de la llamada *societas civilis*. Hay, por el contrario, quien ve en ellos un fracaso más de la política. Y quien opina, en este caso concreto, que si Mascarell quería dirigir la cultura barcelonesa, que se hubiera presentado a las elecciones, una posibilidad que rechazó en su día. Porque lo cierto, con independencia de una u otra opinión, es que en el actual organigrama no hay uno, sino dos concejales —Joaquim de Nadal y Joan Fuster— dedicados a la gestión cultural de Barcelona.

Más allá, sin embargo, de las resistencias funcionariales que encuentre la organización del nuevo instituto, de que puedan probarse o desmentirse sus virtudes estructurales; más allá incluso de que Mascarell haya aceptado el riesgo de liderar esa gestión sin tener plena garantía de cómo va a pagarla —y ése no fue el error menor de Carol Bohigas—, lo importante al cabo es que un técnico experto y tenaz va a dirigir los asuntos culturales de esta ciudad. La ciudad, hay que recordarlo, a la que se le quemó el Liceo; que ha enterrado una cantidad delirante de millones en el Museo Nacional de Arte de Cataluña y lo ha tenido cerrado durante ocho años; la ciudad que ha visto reducido a la mínima expresión su sector audiovisual y que trata desesperadamente de continuar siendo alguien —la primera— en la edición de libros; la ciudad que ha exagerado hasta el paroxismo la duda mundial que plantea el arte contemporáneo y los centros de arte contemporáneo... Esa ciudad, en fin, que es el otro paisaje sin excusa.

tro catalán al centro derecha regional de un partido estatal, no será tan fácil; pero será, a pesar del descarte anunciado ayer por el propio Güell y por Carles Cuatrecasas, presidente del Círculo del Liceo. La pupila habla por sí sola, habla de *re-make*.

Circunspecto, Güell cruzaba ayer el inmenso dintel de la sede de Fomento del Trabajo Nacional para embocar la sala de juntas de la patronal. Tras él, el sigiloso, Joan Mas Cantí, y en la presidencia, Carlos Ferrer Salat, *tayacán* de los liberales, flanqueando la entrada del presidente Jordi Pujol. Un pelotazo más arriba, el presidente de la noche, Mario Pifarré, catedrático de Contabilidad, maestro de ceremonias de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras —"en *Pifa* ha reinventat l'acadèmia Cots", según la penúltima gran *boutade* de Fabián Estapé—, y a su lado Laureano López Rodó, los dos con chaqué y un anunciado *gaudeamus igitur* en la solemnidad del gesto. A ambos lados de la presidencia un largo rosario de notables: Pedro Boltes Bou, Isidre Fainé, Magí Pont Mestres, Fernando Casado, Salvador Millet i Bel, Lorenzo Gascón, entre otros, y también Joaquim Muns, Jaume Gil Aluja, Carles Gasòliba y el notario Puig Salellas...

Así empezó el discurso de ingreso en la academia de Valéry Giscard d'Estaing, ex presidente de la República France-

... —dignas...
... Española...
... Gracián, Lop...
... el renacentisr...
... os Maragall...
... aló en Gaudi...
... por Carlos F...
... ologios a la v...
... gencia y el eur...
... La Franci...
... unió en la s...
... omento. Ta...
...uede resfriar...
...ón que conse...
... España gran...
... armórea esca...
... ca el vestibu...
... ordi Pujol ce...
... anés, elogian...
... libro autobio...
... er y la vida. Co...
... presidente de...
... concluía el nor...
... Giscard d'Estai...
... e iniciada por...
... la Real Academ...
... Económicas en...
... metálico más pr...
... tura de las listas...
... las juntas de acci...
... un acto académi...
... A la salida to...
... impacto, más fl...
... faga política de...
... nta concordante...
... dzos de la sede d...
... con empresarial...
... ds del Círculo E...
... ven claro. Cuanc...
... ción atraviesa tod...
... versión catalanis...
... P— aunque sea...
... T—as— primero...
... ps Marhuenda...
... presidente de la ci...

Vidal-Quadras sólo dice Lizondo estuvo "desafortunado"

IGNASI SOLER, Tarragona
El candidato a la presidencia de la Generalitat y presidente del Partido Popular en Cataluña, Aleix Vidal-Quadras, tachó ayer de "desafortunadas" las declaraciones del presidente de las Cortes valencianas, Vicente González Lizondo (de Unión Valenciana), que calificó el valenciano normativo de "polaco absurdo", durante la presentación en Tarragona de Josep Maria Trias de Bes como cabeza de lista del PP para las próximas elecciones generales.

Vidal-Quadras no quiso ir más allá por considerar que la polémica desatada "es una cuestión interna de política valenciana" en la que no quería entrar. El líder popular afirmó que el catalán "es una familia lingüística muy extensa y variada, y nunca

... be ser un instr...
... frontación polític...
... El líder popu...
... las conclusiones...
... Tribunal Suprem...
... Mesa para pedir...
... lista que no p...
... Maria Sala com...
... las elecciones au...
... llamar a Sala po...
... pedir directamen...
... (por ser una cues...
... P.C.), Vidal-Qu...
... P.C. que reflexio...
... habla de falsedad...
... mercantil y asoc...
... se piden siete añ...
... sine de inhabilit...
... cargos y penas q...
... para Sala), que...
... figuren en las lis...
... lo que es el bien y...
... de "excesivo",...
... de PP.